

**LA EVALUACIÓN EDUCATIVA COMO FACTOR DETERMINANTE EN EL PROCESO
DE APRENDIZAJE EN LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA**
**THE EDUCATIONAL EVALUATION AS A DETERMINING FACTOR IN THE LEARNING
PROCESS OF SECONDARY SCHOOL STUDENTS**

Autores: ¹Germán de Jesús García Gámez.

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-4609-5389>

¹E-mail de contacto: germangarcia.est@umecit.edu.pa

Afiliación: ¹*Universidad Metropolitana de Ciencia y Tecnología, (Panamá).

Artículo recibido: 1 de Julio del 2025

Artículo revisado: 3 de Julio del 2025

Artículo aprobado: 1 de Agosto del 2025

¹Licenciado en Educación Básica Primaria (1996) Universidad San Buenaventura, (Colombia). Profesor de Escuela Multigrado en la zona rural del municipio de Ariguaní Colombia con treinta años de servicio. Magíster en Gestión de la Informática Educativa de la Universidad de Santander, (Colombia). Magíster en Educación de la Universidad de la Costa de Barranquilla, (Colombia). Doctorante en Ciencias de la Educación con énfasis en Investigación, Evaluación y Formulación de Proyectos Educativos de la Comunidad. Universidad Metropolitana de Ciencia y Tecnología, (Panamá).

Resumen

El artículo, parte de una investigación, la cual planteó como propósito analizar la influencia de los enfoques y prácticas de evaluación docente, en el aprendizaje de los estudiantes de secundaria del municipio de Ariguaní. Se desarrolló bajo el paradigma interpretativo con enfoque cualitativo; empleando el método fenomenológico –hermenéutico. Para recoger información se empleó la técnica de entrevista estructurada, un guion de 16 preguntas, aplicado a 8 docentes de instituciones educativas de Ariguaní, Colombia. Los resultados demostraron que los enfoques y prácticas de evaluación tienen una influencia significativa en el aprendizaje de estudiantes de secundaria. La implementación de evaluaciones formativas y sumativas, así como el uso de retroalimentación efectiva, permite a los docentes identificar áreas de mejora y adaptar sus metodologías para responder a las necesidades de los estudiantes. Se observó que un enfoque integral de evaluación fomenta un mayor compromiso y motivación, contribuyendo a un aprendizaje más significativo y sostenido.

Palabras clave: Evaluación educativa, Diagnostica, Formativa, Sumativa, Aprendizaje.

Abstract

This study, part of a research project, aimed to analyze the influence of teacher assessment

approaches and practices on the learning of secondary school students in the municipality of Ariguaní. An interpretive (postpositivist) paradigm with a qualitative approach was used, employing the phenomenological-hermeneutic method. To collect data, a structured interview technique was used, using a 16-question questionnaire, to be administered to eight teachers from educational institutions in Ariguaní, Colombia. The results demonstrated that assessment approaches and practices have a significant influence on the learning of secondary school students. The implementation of formative and summative assessments, as well as the use of effective feedback, allows teachers to identify areas for improvement and adapt their methodologies to meet student needs. It was observed that a comprehensive assessment approach fosters greater engagement and motivation, contributing to more meaningful and sustained learning.

Keywords: Educational evaluation, Diagnostic, Formative, Summative, Learning.

Sumário

O artigo parte de uma investigação que teve como objetivo analisar a influência das abordagens e práticas de avaliação docente na aprendizagem dos alunos do ensino secundário do município de Ariguaní. Foi desenvolvido sob o paradigma interpretativo com enfoque qualitativo, utilizando o método

fenomenológico-hermenéutico. Para recolher informações, foi utilizada a técnica de entrevista estruturada, um roteiro de 16 perguntas, aplicado a 8 professores de instituições educativas de Ariguaní, Colômbia. Os resultados demonstraram que as abordagens e práticas de avaliação têm uma influência significativa na aprendizagem dos alunos do ensino secundário. A implementação de avaliações formativas e sumativas, bem como o uso de feedback eficaz, permite aos professores identificar áreas de melhoria e adaptar as suas metodologias para responder às necessidades dos alunos. Observou-se que uma abordagem integral de avaliação promove um maior compromisso e motivação, contribuído para uma aprendizagem mais significativa e sustentada.

Palavras-chave: Avaliação educativa, Diagnóstica, Formativa, Sumativa, Aprendizagem.

Introducción

La evaluación educativa es considerada un factor determinante en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de secundaria debido a su capacidad para orientar, medir y mejorar el desempeño académico. Esta influencia radica en su función de diagnóstico, que permite identificar tanto las fortalezas como las áreas de mejora de cada estudiante, ofreciendo información valiosa para personalizar la enseñanza. Al respecto, Acuña y Mérida (2015) destacan que un diagnóstico adecuado facilita la implementación de estrategias específicas que aborden las necesidades de los estudiantes, lo que promueve un aprendizaje más efectivo y significativo. Esta capacidad de personalización es fundamental para atender la diversidad presente en el aula y brindar a cada estudiante la atención que requiere. Asimismo, Barboza (2021) sostiene que mediante la retroalimentación continúa proporcionada por enfoques como la evaluación formativa, los estudiantes reciben

comentarios específicos y orientados a la mejora. Este tipo de retroalimentación no solo ajusta el progreso académico, sino que también incrementa la motivación y fomenta un compromiso activo con el aprendizaje. Para Cáceres et al. (2018) la evaluación formativa, al permitir correcciones y ajustes en tiempo real, ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades de autoevaluación y autogestión. Este enfoque fortalece la autonomía de los estudiantes y les proporciona herramientas para gestionar su propio proceso de aprendizaje, lo cual es esencial en la educación secundaria.

De acuerdo con Hidalgo y Murillo (2017) la evaluación educativa tiene un impacto positivo en la mejora de la calidad educativa. Más allá de medir el rendimiento, permite analizar la efectividad de los métodos pedagógicos y el currículo, facilitando la identificación de tendencias en los resultados académicos y la adaptación de las prácticas docentes. De esta manera, se crea un ciclo de mejora continua que beneficia tanto a estudiantes como a docentes. Esto gracias a que al enfocarse en el proceso y no solo en los resultados, la evaluación promueve la autorreflexión y el desarrollo de habilidades metacognitivas. Según López, (2021) mediante la retroalimentación evaluativa los estudiantes pueden reconocer sus errores, planificar nuevas estrategias y abordar los desafíos con un enfoque más estructurado y consciente. De allí que, para Alcaraz (2015) la evaluación educativa es un factor determinante en el aprendizaje de los estudiantes de secundaria porque influye directamente en la identificación de necesidades, la personalización del aprendizaje, la retroalimentación oportuna, la mejora de la calidad educativa y el desarrollo de habilidades autorreguladoras. Estos elementos contribuyen no solo al éxito académico, sino también a la formación de estudiantes autónomos, críticos y

preparados para enfrentar los desafíos educativos y sociales.

Asimismo, Alvarado y Núñez. (2018), plantean que la evaluación educativa es un componente importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que permite medir y analizar el progreso de los estudiantes, así como la efectividad de los métodos pedagógicos implementados. Su importancia radica en que proporciona información relevante sobre el rendimiento académico, permitiendo identificar las fortalezas y debilidades tanto a nivel individual como grupal. Para Jincho (2021) esto facilita la toma de decisiones informadas para ajustar las estrategias de enseñanza y mejorar los procesos educativos de manera continua. Por su parte, Hincapié y Araujo (2022) destacan que la evaluación educativa no solo se enfoca en la calificación, sino que también promueve la autorreflexión y el desarrollo integral de los estudiantes. De acuerdo con Fernández et al. (2017) a través de una retroalimentación constructiva, los estudiantes pueden ser conscientes de sus logros y de los aspectos en los que necesitan mejorar, fomentando un aprendizaje autónomo y responsable. De esta forma, se contribuye a su motivación y a la construcción de una autoestima positiva, al mismo tiempo que se les brinda la oportunidad de aprender de sus errores.

Para Caballero et al. (2022) desde una perspectiva institucional, la evaluación educativa orienta la planificación curricular y la mejora de las prácticas pedagógicas. Los resultados de los mecanismos de evaluación permiten a los docentes y directivos detectar áreas problemáticas o contenidos que necesitan ser revisados o fortalecidos, asegurando que el currículo esté alineado con los objetivos de aprendizaje. Asimismo, facilita el monitoreo y la adaptación de programas educativos en

función de las necesidades cambiantes de los estudiantes y de los contextos en los que se encuentran. Por último, Falcón (2021) señala que es un instrumento de equidad y transparencia, ya que, cuando se diseña y aplica correctamente, asegura que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de demostrar sus conocimientos y habilidades. Además, permite a los docentes ser más justos y objetivos en la asignación de calificaciones, lo cual es relevante para fomentar un ambiente de confianza y respeto mutuo en el aula. En resumen, la evaluación educativa desempeña un rol vital en la mejora continua de la calidad educativa y en la promoción de un aprendizaje significativo para todos los estudiantes

Dentro de este orden de ideas, cabe destacar que este estudio surge de observaciones realizadas en varias instituciones de Ariguaní, Colombia, siendo uno de los síntomas más comunes la desmotivación. Los estudiantes tienden a perder interés en el aprendizaje cuando las evaluaciones no son relevantes, justas o comprensibles, lo que lleva a una falta de compromiso y esfuerzo en sus estudios. Dicha desmotivación está acompañada por un bajo rendimiento académico, ya que, al no recibir retroalimentación clara y orientadora, los estudiantes no logran identificar sus áreas de mejora ni las estrategias adecuadas para superarlas. Asimismo, se observó estrés y la ansiedad. Esto debido a que las evaluaciones que son percibidas como excesivas, descontextualizadas o demasiado exigentes generan altos niveles de presión, afectando negativamente la salud emocional de los estudiantes. Esta situación se manifiesta en síntomas físicos como dolores de cabeza, problemas para dormir, y trastornos digestivos, así como en debilidades emocionales como irritabilidad o tristeza. Además, la falta de confianza en sus habilidades es otro problema

recurrente. Evaluaciones que no proporcionan un espacio para el error constructivo o que se enfocan solo en los resultados finales sin valorar el proceso, pueden hacer que los estudiantes se sientan inseguros respecto a sus capacidades, generando una percepción de incompetencia o fracaso.

Del mismo modo, la poca participación en clase es otro problema evidente, ya que los estudiantes que no se sienten valorados o comprendidos en el proceso de evaluación suelen tener menos disposición a intervenir, preguntar o compartir sus ideas, por miedo a ser juzgados o a cometer errores. Este fenómeno impacta negativamente la interacción en el aula y limita el desarrollo de habilidades comunicativas y de pensamiento crítico. Por último, cuando los procesos de evaluación no son adecuados, los estudiantes pueden presentar una actitud de conformismo o desinterés, en la que se limitan a cumplir con los mínimos requeridos sin una verdadera intención de aprender o de mejorar. Esto revela una falta de conexión entre el sistema de evaluación y los objetivos educativos, generando una visión de aprendizaje únicamente orientada a la calificación y no al desarrollo integral. De allí que la investigación, se enfocó en analizar la influencia de los enfoques y prácticas de evaluación educativa en el aprendizaje de los estudiantes de educación secundaria del municipio de Ariguaní.

Materiales y Métodos

El presente estudio se fundamenta en el paradigma interpretativo, el cual se centra en comprender la realidad desde la perspectiva de los sujetos involucrados en el contexto de estudio. Este enfoque se basa en la premisa de que la realidad es subjetiva y construida por las experiencias, creencias y percepciones de los individuos. En este sentido, el objetivo principal

es interpretar el significado que los participantes otorgan a sus vivencias, enfatizando el análisis profundo y contextual de los fenómenos educativos (Hernández y Mendoza, 2018). Se utilizó un enfoque cualitativo con el método fenomenológico-hermenéutico, que se orienta a explorar y comprender las experiencias de los docentes en relación con los enfoques y prácticas de evaluación educativa. La fenomenología busca describir cómo los sujetos perciben y experimentan un fenómeno específico, mientras que la hermenéutica se centra en la interpretación de esos significados desde un marco más amplio (Hernández et al, 2014).

La muestra estuvo conformada por 8 docentes de educación secundaria. Los criterios de inclusión para seleccionar a los participantes fueron los siguientes: (1) ser docentes en instituciones de secundaria, (2) tener al menos cinco años de experiencia en la enseñanza en el nivel educativo estudiado, (3) haber participado activamente en procesos de evaluación de los estudiantes y (4) mostrar disposición y voluntariedad para contribuir con la investigación. Estos criterios aseguraron que los participantes tuvieran un conocimiento y experiencia suficientes para proporcionar información relevante y fundamentada. En cuanto a las consideraciones éticas, se garantizó el respeto por la dignidad y los derechos de los participantes. Se obtuvo el consentimiento informado de los docentes, asegurando que comprendieran los objetivos y procedimientos de la investigación, así como su derecho a retirarse del estudio en cualquier momento. Asimismo, se protegió la confidencialidad de la información y se emplearon códigos para mantener el anonimato de los informantes durante la presentación y análisis de los datos.

El análisis de la información se llevó a cabo utilizando el software Atlas. Ti, mediante procesos de codificación, categorización y triangulación. La codificación se refiere a la identificación y etiquetado de segmentos de texto relevantes dentro de las entrevistas, asignando códigos específicos que representan las ideas, conceptos o temas importantes emergentes de los discursos. Posteriormente, se realizó la categorización, que consiste en agrupar los códigos similares o relacionados bajo categorías más amplias, permitiendo una organización coherente de la información para identificar patrones y relaciones significativas entre los datos. Por último, se llevó a cabo un proceso de triangulación, en el cual se contrastó el discurso de los informantes con las teorías consultadas y con las observaciones del investigador. Este proceso permitió validar los hallazgos, brindando una perspectiva integral y fundamentada. En este proceso (triangulación) el investigador fijó su posición argumentativa, interpretando los datos en función de las temáticas estudiadas y estableciendo conclusiones sobre la influencia de los enfoques y prácticas de evaluación educativa en el aprendizaje de los estudiantes de secundaria.

Resultados y Discusión

A continuación, se presentan unas redes semánticas producto del proceso de triangulación. En el análisis de la evaluación diagnóstica, sobre las tipologías de los procesos de evaluación de acuerdo con los informantes clave subrayan su papel preponderante como punto de partida para conocer las habilidades y conocimientos previos de los estudiantes. Esta tipología permite a los docentes estructurar su enseñanza en función de las necesidades detectadas. En este sentido el Docente 1 (D1) menciona que “la evaluación diagnóstica nos permite entender con qué recursos cuenta cada estudiante al inicio de un nuevo periodo

académico. No se trata solo de detectar deficiencias, sino también de identificar fortalezas que se pueden potenciar en las clases”. Esta perspectiva resalta que, lejos de ser un simple filtro, la evaluación diagnóstica se convierte en una herramienta fundamental para guiar la planificación educativa.

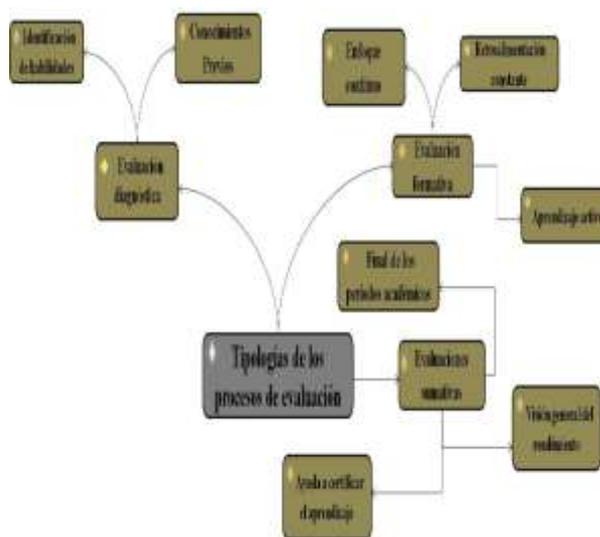


Figura 1. Tipologías de los procesos de evaluación

En cuanto a la identificación de habilidades, los informantes destacan que este tipo de evaluación permite visualizar las capacidades individuales de cada estudiante, permitiendo personalizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. D1 señaló: “Cuando aplicamos una evaluación diagnóstica, obtenemos una visión más clara de las habilidades cognitivas y sociales de los estudiantes, lo cual nos ayuda a diseñar actividades que estimulen tanto su pensamiento crítico como su capacidad de trabajar en equipo”. Aquí se evidencia que la evaluación no solo mide conocimientos, sino que permite identificar áreas de mejora y fortalezas, promoviendo un enfoque integral en el aprendizaje. Por otro lado, los informantes clave enfatizan que la evaluación diagnóstica facilita la identificación de conocimientos

previos, estableciendo un punto de referencia para medir el progreso de los estudiantes a lo largo del ciclo educativo. Como expresa un D2: “La evaluación diagnóstica es fundamental porque nos ayuda a saber qué sabe el estudiante antes de iniciar un nuevo tema. De esta manera, evitamos repeticiones innecesarias y focalizamos la enseñanza en aquellos contenidos que necesitan reforzar”. Este testimonio refuerza la idea de que conocer los antecedentes académicos de los estudiantes permite una enseñanza más eficiente y enfocada en las necesidades reales del grupo.

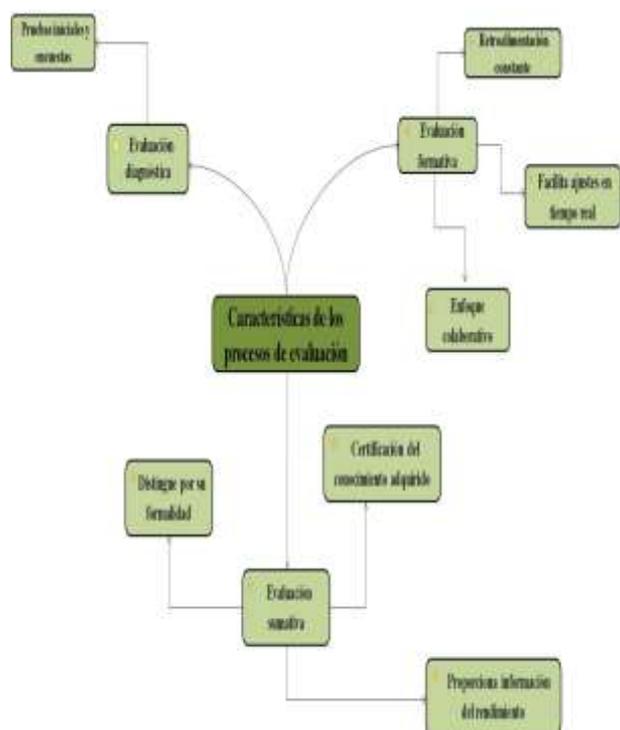


Figura 2. Características de los procesos de evaluación

Finalmente, los informantes recalcan que esta tipología de evaluación no debe ser vista como una prueba puntual, sino como un proceso continuo de recolección de información sobre los estudiantes. Según un D4, “no basta con realizar una prueba diagnóstica al inicio del año escolar; debemos seguir observando y ajustando nuestras estrategias en función de cómo evoluciona el aprendizaje de los estudiantes”.

Esta visión concuerda con la idea de una evaluación dinámica, donde se tiene en cuenta el progreso del alumno y se ajusta la enseñanza de acuerdo con la información recolectada. De allí que, la evaluación diagnóstica, según los informantes clave, cumple una función estratégica en el proceso de enseñanza al permitir identificar habilidades y conocimientos previos de los estudiantes, orientar la planificación docente y ajustar el proceso educativo de forma continua. Su enfoque no solo se limita a detectar debilidades, sino también a potenciar fortalezas, lo que permite un aprendizaje más personalizado y efectivo. Según los entrevistados las características de los procesos de evaluación según sus tipologías.

De allí que las encuestas son instrumentos fundamentales en la evaluación diagnóstica, ya que proporcionan una visión clara de las capacidades previas de los estudiantes. Según D1, "las pruebas iniciales nos permiten obtener un panorama amplio del punto de partida de cada estudiante, lo cual es importante para establecer objetivos alcanzables durante el periodo académico". De este modo, los docentes pueden ajustar sus estrategias didácticas, asegurando que las actividades y contenidos sean relevantes y apropiados para el nivel de comprensión de los estudiantes. En la evaluación diagnóstica, es fundamental tener una comprensión clara de las habilidades y conocimientos previos para diseñar un plan de enseñanza efectivo. Como menciona D2, "las encuestas no solo nos brindan información sobre los conocimientos previos, sino que también nos permiten conocer las percepciones y expectativas de los estudiantes respecto a los temas que abordaremos. Esto nos ayuda a hacer conexiones entre el conocimiento previo y lo nuevo". Este enfoque permite a los docentes no solo medir el nivel académico, sino también tener en cuenta factores emocionales y

motivacionales que pueden influir en el proceso de aprendizaje.

Cabe señalar que la combinación de pruebas iniciales y encuestas facilita la creación de un perfil detallado del grupo, lo cual enriquece la planificación educativa. Según D3, "una evaluación diagnóstica bien realizada no se limita a medir conocimientos aislados, sino que busca captar una imagen más amplia del estudiante, incluyendo sus habilidades, intereses y actitudes hacia el aprendizaje". Este enfoque integral es respaldado por el docente D4, quien destaca: "La evaluación diagnóstica nos da una base sólida para identificar no solo las debilidades, sino también las áreas en las que el estudiante ya muestra competencia". Por tanto, contar con una comprensión clara de las capacidades previas permite orientar los esfuerzos pedagógicos hacia el fortalecimiento de las debilidades y la potenciación de las fortalezas, logrando así un aprendizaje más efectivo y personalizado. La evaluación formativa, por otro lado, permite una retroalimentación continua durante el proceso de aprendizaje, lo cual facilita ajustes en tiempo real. En palabras del docente D2, "la evaluación formativa nos permite corregir el rumbo si notamos que los estudiantes no están comprendiendo un tema o si requieren mayor apoyo en ciertos conceptos clave". Esta retroalimentación continua no solo orienta a los estudiantes, sino que también les proporciona seguridad y motivación, ya que reciben orientación precisa sobre sus logros y aspectos a mejorar. Además, D3 señala: "Una evaluación que se realiza durante el proceso de aprendizaje nos permite tener un contacto más cercano con las dificultades que enfrentan los estudiantes, dándoles la oportunidad de mejorar y ajustarse". Este enfoque se complementa con la colaboración, fomentando un ambiente de trabajo conjunto entre estudiantes y docentes. El

enfoque colaborativo en la evaluación, según D4, "no se limita a señalar errores, sino que se centra en construir juntos nuevas maneras de abordar el aprendizaje".

Asimismo, D5 menciona: "Cuando los estudiantes reciben retroalimentación en tiempo real y pueden trabajar en equipo para superar sus dificultades, se crea un ambiente de aprendizaje mucho más dinámico y enriquecedor". Por lo tanto, la combinación de la evaluación diagnóstica, la evaluación formativa y el enfoque colaborativo fortalece los procesos educativos al facilitar una enseñanza adaptativa y consciente de las necesidades y capacidades de los estudiantes. Por otra parte, la evaluación sumativa se distingue por su formalidad y su papel en la certificación del conocimiento adquirido, ofreciendo a los estudiantes y a las instituciones educativas un panorama claro de su rendimiento académico. Según D1, "la evaluación sumativa es un punto culminante que permite a los estudiantes demostrar lo que han aprendido a lo largo de un periodo, y es esencial para certificar su progreso". A diferencia de la evaluación formativa, que se centra en la retroalimentación continua, la evaluación sumativa implica un enfoque más estructurado y oficial, al evaluar el aprendizaje de manera integral y sistemática al final de una unidad, ciclo o curso académico. En este sentido, la formalidad de la evaluación sumativa tiene un impacto tanto en los estudiantes como en las instituciones educativas. Para los estudiantes, representa un momento decisivo donde se sintetizan los conocimientos adquiridos, y se les ofrece una visión de su progreso y de las áreas donde aún pueden mejorar. El D2 explica: "Las evaluaciones sumativas no solo califican al estudiante, sino que también proporcionan una visión global de sus capacidades, ayudándoles a tomar decisiones sobre su futuro académico".

expresar sus necesidades y dificultades. A través de esta colaboración, se pueden superar las barreras que impiden la inclusión, asegurando que todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

Por otra parte, la evaluación formativa es una práctica pedagógica que permite a los docentes monitorear el aprendizaje de sus estudiantes y hacer ajustes en el proceso educativo en tiempo real. D1 menciona que "la evaluación formativa no solo mide el rendimiento, sino que también proporciona retroalimentación continua que ayuda a los estudiantes a entender su progreso." Esta retroalimentación constante es fundamental para que los estudiantes reconozcan sus logros y áreas de mejora, lo que contribuye a un aprendizaje más consciente y reflexivo. El impacto de la evaluación formativa en la motivación de los estudiantes es significativo. Según D2, "cuando los estudiantes reciben retroalimentación positiva y constructiva, se sienten más motivados para esforzarse y superar los desafíos." Esto significa que la evaluación formativa no solo se limita a calificaciones, sino que también implica un enfoque en el proceso de aprendizaje, lo que puede aumentar la autoconfianza del estudiante. Un entorno en el que se valoran los esfuerzos y se celebra el progreso personal fomenta un mayor interés y entusiasmo por el aprendizaje.

Además, el compromiso del estudiante se ve fortalecido a través de la evaluación formativa. D3 destaca que "los estudiantes que participan activamente en su proceso de evaluación tienden a mostrar un mayor compromiso con su aprendizaje." Al involucrar a los estudiantes en la reflexión sobre su desempeño y al alentarlos a establecer metas personales, se genera un sentido de responsabilidad y pertenencia en su proceso educativo. Este compromiso no solo mejora el rendimiento académico, sino que

también promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje, preparando a los estudiantes para enfrentar futuros desafíos con confianza. Finalmente, destacaron los entrevistados, que la evaluación sumativa desempeña un papel importante en el ámbito educativo, ya que permite valorar el aprendizaje de los estudiantes al final de un período determinado. D1 señala que "la evaluación sumativa no solo proporciona una medida del rendimiento estudiantil, sino que también ofrece datos valiosos para la revisión del currículo." Al analizar los resultados, los docentes pueden identificar tendencias en el desempeño de los estudiantes y determinar qué aspectos del currículo están funcionando y cuáles necesitan ajustes, lo que es fundamental para la mejora continua del proceso educativo.

De allí que una de las principales funciones de la evaluación sumativa es la identificación de áreas de mejora en las prácticas pedagógicas. D2 menciona que "los resultados de las evaluaciones sumativas pueden revelar patrones que indican qué metodologías son más efectivas y cuáles requieren una revisión." Esto permite a los educadores reflexionar sobre sus enfoques didácticos y realizar los cambios necesarios para atender mejor las necesidades de sus estudiantes. La evaluación sumativa, por lo tanto, se convierte en un instrumento clave para la toma de decisiones informadas que benefician tanto a los estudiantes como a los docentes. La influencia de la evaluación sumativa en la calidad educativa es evidente, ya que proporciona un marco para conocer el impacto de las intervenciones educativas. D3 afirma que "una evaluación sumativa efectiva puede ser un motor de mejora en la calidad educativa, ya que permite establecer estándares y objetivos claros." Al contar con datos concretos sobre el rendimiento y la efectividad del currículo, las instituciones educativas

pueden implementar cambios estratégicos que fortalezcan su oferta educativa. Así, la evaluación sumativa no solo sirve como un mecanismo de rendición de cuentas, sino que también promueve una cultura de mejora continua, contribuyendo al éxito y bienestar de los estudiantes en su trayectoria educativa.

El proceso de discusión parte de explicar las categorías que surgieron del discurso de los informantes clave en contraste con algunas teorías que aluden las temáticas emergentes del estudio, de allí que según Vásquez (2020) los mecanismos de evaluación son fundamentales en el proceso educativo, ya que permiten medir el progreso y desempeño de los estudiantes de manera sistemática y objetiva. A través de ellos, los docentes pueden obtener una visión clara del aprendizaje adquirido por sus alumnos y de las áreas que requieren atención. Además, la evaluación ayuda a identificar las fortalezas y debilidades individuales, lo que facilita la personalización de la enseñanza y permite ajustar las estrategias educativas según las necesidades específicas de cada estudiante. Este proceso es fundamental para promover un aprendizaje significativo y efectivo. Asimismo, Sánchez (2023) considera que los mecanismos de evaluación proporcionan a los estudiantes una retroalimentación continua sobre su desempeño, lo que les ayuda a reconocer sus errores y éxitos, y fomenta la autorreflexión y el desarrollo de habilidades de autoevaluación. Al conocer sus fortalezas y áreas de mejora, los estudiantes pueden tomar medidas correctivas para mejorar sus resultados. Esto no solo incrementa su responsabilidad sobre su propio aprendizaje, sino que también potencia su confianza y autonomía en el proceso educativo.

Para Salas (2015) otro aspecto relevante de la evaluación es su capacidad para orientar la planificación pedagógica y curricular, ya que

los resultados obtenidos a partir de los mecanismos de evaluación permiten a los docentes y directivos analizar la efectividad de las metodologías y contenidos utilizados, identificando tendencias y áreas que requieren modificaciones o mejoras. De esta manera, la evaluación se convierte en una herramienta clave para la mejora continua de la calidad educativa y para el diseño de programas y estrategias que promuevan un aprendizaje integral. Finalmente, Ríos et al. (2023) consideran que la evaluación juega un papel preponderante en la motivación de los estudiantes, ya que cuando los procesos de evaluación se desarrollan de manera justa, clara y equitativa, los alumnos perciben una relación directa entre su esfuerzo y los resultados obtenidos, lo cual refuerza su sentido de logro y compromiso con sus estudios. Según Lovaton (2022) las evaluaciones bien diseñadas y alineadas con los objetivos de aprendizaje permiten que los estudiantes sientan que sus logros son reconocidos, lo que impulsa su motivación intrínseca y su deseo de seguir aprendiendo. De acuerdo con Sota (2023) la evaluación escolar tiene una influencia significativa en el desarrollo cognitivo de los estudiantes, ya que impulsa el pensamiento crítico y la capacidad de análisis. De ahí que, al enfrentar diferentes tipos de evaluación, los estudiantes deben aplicar sus conocimientos y habilidades para resolver problemas, interpretar información y formular respuestas. Para Morales (2023) este proceso no solo refuerza los conceptos aprendidos, sino que también estimula la capacidad de razonamiento y la toma de decisiones informadas. Además, López et al. (2019) plantean que una evaluación bien estructurada promueve el aprendizaje profundo, ya que motiva a los estudiantes a comprender los temas a fondo en lugar de memorizar superficialmente los contenidos.

A criterio de Nass et al. (2017) la evaluación debe tener un enfoque emocional, ya que por lo general la evaluación tiene un impacto considerable en la autoestima y confianza de los estudiantes. Por lo que Muñoz (2023) señala que las evaluaciones formativas y retroalimentaciones positivas ayudan a que los alumnos reconozcan sus logros y desarrollen una actitud positiva hacia el aprendizaje. Sin embargo, para González (2005) cuando las evaluaciones se enfocan únicamente en los resultados o cuando los estudiantes se sienten juzgados, pueden experimentar ansiedad, miedo al fracaso y una disminución en la motivación. Por lo tanto, es fundamental que los docentes diseñen mecanismos de evaluación que sean comprensivos y motivadores, con el fin de minimizar el impacto emocional negativo. Dentro de este orden de ideas Ríos y Herrera (2017) destacan que el impacto emocional de la evaluación también se refleja en la relación del estudiante con el entorno educativo. Evaluaciones justas y equitativas fomentan un sentido de pertenencia y confianza en la institución educativa, mientras que evaluaciones percibidas como injustas o desproporcionadas pueden generar descontento y frustración. Esta situación puede afectar la disposición del estudiante para participar activamente en el aula y su interés por aprender. Según Inga (2020) la forma en que se manejan las evaluaciones influye directamente en la percepción que los estudiantes tienen de sus capacidades y de su entorno educativo.

Por último, la evaluación escolar según Muñoz (2023) influye en la regulación emocional de los estudiantes, ya que a través de ella pueden aprender a gestionar sus emociones frente a los desafíos académicos. De allí que Gallardo (2018) considera que la retroalimentación efectiva y las oportunidades para mejorar ayudan a los alumnos a ver los errores como

parte natural del aprendizaje y a desarrollar resiliencia ante situaciones difíciles. De esta manera, la evaluación no solo contribuye al desarrollo cognitivo, sino que también forma parte integral del crecimiento emocional y de la madurez académica de los estudiantes. Con respecto al proceso de triangulación el autor fija posición ante los resultados y las teorías relacionadas con las categorías emergentes, aludiendo que la evaluación educativa juega un rol fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al permitir que los docentes midan el progreso y desempeño de los estudiantes de forma objetiva y sistemática, se obtienen datos relevantes sobre los logros y dificultades de cada alumno. Esto, a su vez, facilita la adaptación de las estrategias pedagógicas para responder a las necesidades particulares de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más significativo. Además, cuando los mecanismos de evaluación son bien diseñados, permiten identificar tanto fortalezas como debilidades, lo cual es clave para el ajuste constante de la enseñanza en busca de la mejora continua.

Asimismo, se considera que la evaluación en todas sus tipologías (diagnóstica, formativa y sumativa) proporcionan retroalimentación constante a los estudiantes, lo que les permite reconocer sus avances y errores de forma clara. Esta retroalimentación fomenta la autoevaluación y la autorreflexión, ya que los estudiantes pueden identificar de manera autónoma sus áreas de mejora y tomar decisiones para corregirlas. De esta manera, se incrementa su responsabilidad y autonomía en el aprendizaje, promoviendo una participación más activa en su proceso educativo. Lo que permite inferir que también tiene un impacto en la planificación pedagógica y curricular. A partir de los resultados obtenidos, los docentes pueden analizar la efectividad de sus métodos de enseñanza y de los contenidos abordados.

Esto les permite identificar áreas que necesitan ajustes, mejorando continuamente las prácticas pedagógicas y, por ende, la calidad de la educación. Así, la evaluación no solo sirve para medir el rendimiento, sino que se convierte en una herramienta esencial para el diseño y la implementación de programas educativos que respondan a las realidades del contexto y las necesidades de los estudiantes. Además, un enfoque adecuado de los mecanismos de evaluación influye en la motivación de los estudiantes. Cuando los procesos evaluativos se desarrollan de manera justa, objetiva y clara, los estudiantes perciben que sus esfuerzos son valorados, lo cual refuerza su sentido de logro y compromiso con sus estudios. La relación entre el esfuerzo y los resultados positivos fomenta la motivación intrínseca de los estudiantes, generando un entorno de aprendizaje en el cual se sienten reconocidos y motivados para seguir mejorando. Esto se traduce en un aprendizaje más profundo y sostenido.

Conclusiones

Las conclusiones de este estudio revelan que los enfoques y prácticas de evaluación educativa tienen un impacto significativo en el aprendizaje de los estudiantes de secundaria del municipio de Ariguaní. La investigación mostró que el uso de evaluaciones bien estructuradas, tanto formativas como sumativas, permite a los docentes no solo monitorear el progreso académico, sino también ajustar sus metodologías en función de las necesidades específicas de cada alumno. Esta capacidad de adaptación en las prácticas educativas contribuye a una enseñanza más efectiva y personalizada, lo que resulta en un aprendizaje más profundo y significativo. Además, se evidenció que los enfoques de evaluación basados en la retroalimentación constante generan un ambiente de aprendizaje donde los estudiantes se sienten motivados y

comprometidos con su desarrollo académico. La retroalimentación oportuna y constructiva permite a los alumnos identificar sus fortalezas y áreas de mejora, alentando la autorreflexión y la toma de decisiones sobre su propio proceso de aprendizaje. Esta dinámica no solo promueve un mejor rendimiento, sino que también fortalece la confianza y autonomía de los estudiantes.

Por otro lado, el estudio también destacó que una combinación adecuada de evaluaciones diagnósticas, formativas y sumativas facilita la identificación de tendencias y patrones de desempeño, tanto a nivel individual como grupal. Esta perspectiva integral de la evaluación educativa permite a los docentes y directivos tener una visión más amplia y precisa de las habilidades y dificultades presentes en el grupo estudiantil. En consecuencia, se pueden desarrollar estrategias pedagógicas que respondan a las realidades del contexto y a las demandas académicas de los estudiantes. Finalmente, los resultados de la investigación reflejan que los enfoques de evaluación que promueven una valoración justa y equitativa impactan positivamente en la calidad educativa. Al aplicar prácticas de evaluación que consideran diferentes dimensiones del aprendizaje, se fomenta un ambiente inclusivo y respetuoso, donde los estudiantes se sienten valorados y reconocidos por sus esfuerzos. Esta percepción positiva influye en su actitud hacia el estudio y en su disposición a enfrentar nuevos desafíos académicos, consolidando así un proceso educativo más enriquecedor y sostenible.

Referencias Bibliográficas

- Acuña, L., & Mérida, Y. (2015). Instituto Nacional de Evaluación de la Educación: Una mirada crítica a su nueva función. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(66), 985-991.

- https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000300014
- Alcaraz, N. (2015). Aproximación histórica a la evaluación educativa: de la generación de la medición a la generación ecléctica. *Revista Iberoamericana de evaluación educativa*, 8(1), 11-25. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5134142>
- Alvarado, P., & Núñez, C. (2018). La evaluación como referente de calidad educativa. El caso del Municipio de Sopetran, Antioquia (Colombia). *Revista Espacios*, 39(15), 8.
- Álvarez, J. (2010). El currículum como marco de referencia para la evaluación educativa. El currículum como marco de referencia para la evaluación educativa, 355-371. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/2952243>
- Barboza, O. (2021). *Modelo de evaluación formativa para la práctica pedagógica en instituciones educativas públicas de primaria de José Leonardo Ortiz*. [Tesis doctoral, Universidad Cesar Vallejo].
- Caballero, J., Gómez, M., Guerrero, A., Tejada, N., Betancur, B., Moreno, A., Rivera, J., Zapata, L. (2022). La evaluación de las competencias. Colombia: Fondo Editorial – Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.
- Cáceres, M., Gómez, L., & Zúñiga, M. (2018). El papel del docente en la evaluación del aprendizaje. *Conrado*, 14(63), 196-207. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1990-86442018000300196&script=sci_arttext
- Falcón, Y. (2021). *La evaluación formativa, ¿Realidad o buenas intenciones? Estudio de caso en docentes del nivel primario*. [Tesis doctoral, Universidad Cesar Vallejo] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2962261>
- Fernández, M., Alcaraz, N., & Sola, M. (2017). Evaluación y pruebas estandarizadas: una reflexión sobre el sentido, utilidad y efectos de estas pruebas en el campo educativo. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10(1), 51-67.
- <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5913175>
- Gallardo, K. (2018). Evaluación del aprendizaje: retos y mejores prácticas. Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey.
- González, A. (2005). Motivación académica: Teoría, aplicación y evaluación. España: Ediciones Pirámide
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P., (2014). *Metodología de la investigación*. 6ta. edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández, R. & Mendoza C. (2018). *Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. 7ma. Edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Hincapié, N. & Araujo, C. (2022). Evaluación de los aprendizajes por competencias: Una mirada teórica desde el contexto colombiano. *Revista de ciencias sociales*, 28(1), 106-122. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8297213>
- Inga, M. (2020). *Coherencia, en la evaluación de los aprendizajes, entre lo que se enseña y se aprende en un currículo basado en competencias, en la Escuela de Estudios Generales de la UNMSM*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2864366>
- Jincho, R. (2021). *Estudio comparativo de la formación, dominio y práctica de la evaluación formativa en docentes contratados y nombrados de educación secundaria–Huancavelica 2020*. [Tesis de doctorado, Universidad Privada Norbert Wiener] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3333580>
- López, A. (2021). *Estrategia metodológica para fortalecer la evaluación formativa no Presencial en docentes del área de educación física de la UGEL Chulucanas–2020*. [Tesis de doctorado, Universidad César Vallejo] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2958326>
- López, V., Sonllewa, M., & Martínez, S. (2019). Evaluación formativa y compartida en

- educación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 12(1), 5-9. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6908767>
- Lovaton, M. (2022). *Desarrollo del pensamiento crítico a través de la evaluación formativa en estudiantes de educación básica peruana*. [Tesis doctoral, Universidad Cesar Vallejo]. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3304568>
- Morales E. (2023). *Evaluación formativa para el logro de competencias matemáticas en estudiantes de una institución educativa pública de Amazonas, 2022*. [Tesis doctoral, Universidad Cesar Vallejo] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3375177>
- Muñoz, V. (2023). *Acompañamiento pedagógico en la evaluación formativa de docentes de una institución educativa pública, Guadalupe*. [Tesis doctoral, Universidad Cesar Vallejo] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3420726>
- Muñoz, L. (2023). La evaluación formativa en el contexto educativo colombiano. *CIENCIAMATRIA*, 9(17), 86-98. <https://doi.org/10.35381/cm.v9i17.1126>
- Nass, L., Mendoza, M., Millanao, L., & Ortega, R. (2017). Evaluación de una plataforma educativa en la Universidad de Concepción, Chile. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 31(1), 99-113. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=74929>
- Ríos, D., & Herrera, D. (2017). Los desafíos de la evaluación por competencias en el ámbito educativo. *Educação e Pesquisa*, 43, 1073-1086. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634201706164230>
- Ríos, A., Castaño, A., Ramírez, H., & Pérez, J. (2023). La evaluación en el área de Lengua Castellana en el marco de los sistemas institucionales de evaluación. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (68), 63-93. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n68a4>
- Salas, M. (2015). Sistema Web para Evaluar las Competencias mediante Pruebas Objetivas en Educación Superior. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*
- Sánchez, H. (2023) *Evaluación formativa para el logro de competencias en estudiantes de un Instituto Superior Pedagógico de Contamana, 2022*. [Tesis doctoral, Cesar Vallejo] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3370550>
- Sota, L. (2023). *Evaluación formativa en el logro de competencias en estudiantes de ingeniería en una universidad privada de Cusco, 2022*. [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo] <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3373652>
- Vásquez, C. (2020). *Propuesta de un sistema de evaluación de 360° para el desempeño docente en una Universidad Privada de Lima, 2019*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional Federico Villarreal]. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/3288567>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Germán de Jesús García Gámez.

